



Para leer y contar

1972
"Yo vivo para un tiempo en que/ la estrella mostrará sus sueños/ para un tiempo que no sea/ propiedad de la muerte..." escribe Andrés Sabella en su poema "Yo vivo para un tiempo". Este poema se incluye en el librito que el autor ha titulado "Sesenta" (Ediciones Fin de Mundo, Antofagasta, 1989). El volumen, pequeño de tamaño, no de contenido, se llama "Sesenta" en recuerdo de los 60 años de la carrera literaria de Sabella, iniciada en 1929 con la publicación de "Caraj", Carlos Olivarez dixit. El fenómeno es vastamente conocido. Nadie escapa al embrujo de Sabella en Antofagasta. Ni siquiera Sabella.

Antonio Viqueira, adelante con los roles de la poesía. "Una poesía que no atomiza ni rebusca entre elementos de evasión", según juicio de Ennio Molledo. Viqueira empezó en Valparaíso, en 1919, con "Tiempo Inaugural". En 1982 proclamó, también en Valparaíso, la "Soberanía del Ruido". En 1983 publicó "Cinco Poemas"; en 1984, "Tres Poemas"; en 1984, "Ritual", cartel ilustrado por el pintor P. Alvaro Donoso; en 1984, "George Orwell: Fango 1984". Ahora (1989), "Objeto Silencioso". De pronto, sin decir el golpe avisa, Viqueira aventura esta sentencia: "Todo lo que antecede al olvido nunca desa-

parece". En estricta lógica, justo. Luego el "Golpe Bajo": "Aquí estoy de nuevo/ Alcanzo la puerta a gatas/ miro por la ranura/ las manos juntas/ las puntas de los dedos/ en el vértice...", en fin.

En las ediciones artesanales de "Alta Marea" (que ilustran el sosiego otoñal de El Tabo), Vania Escobar y su obra "Prosigos del Sol y de La Luna". Sin vacilaciones entra en "La Inconmensurable Palabra" de este modo: "Es la hora de separar el día de la noche/ de inclinarse como un árbol joven/ y arder como un leño en la fogata/ para que el olvido se aleje y su paso/ nos descubra por completo...". Vania Escobar tiene muchas otras cosas que decir y las dice con plausible discreción: "Escucha soledad/ si te vas quedando sola/ es tu destino/ no te inmiscuyas en mi compañía..." ("Voces", p. 9). La virtud del poeta radica en el privilegio de la inmunidad con que imaginariamente reviste su oficio.

Rodrigo Acuña "tiene apenas 29 años y ya piensa como un profeta de lenguas barbas", de atender a la nota de contraportada de "La Palabra" (Ediciones Rumbos, 1989). "La Palabra" es un volumen de poemas de Rodrigo Acuña. Lo prologa Juan Antonio Massone, que se ha venido prodigando

en exordios y presentaciones en los últimos tiempos. La primera estrofa del primer poema de este conjunto expresa lo siguiente: "El hombre era la esencia/ el hombre era un poema erguido/ metáfora de carne y hueso/ Nos miramos uno al otro/ mundos apartes, a pasos de distancia/ Dos magos acariciados por el viento...". Juan Antonio Massone aprecia la situación así: "Con idioma directo y de irregular pericia, el poeta testimonia la urgencia de decir, de decirnos, para no restar, como una cosa entre manufacturas y chatarras...". Preguntas ingenuas: ¿Sería más árido el mundo sin la presencia de poetas? ¿Resultan de hecho tan necesarios?

Al señor, el honor. Aquí no hay más profeta que Antonio de Undurraga, a quien Andrés Sabella le impuso el título de caballista epónimo por su persistencia en cabalgar el "Caballo de Fuego". En 1945 Antonio de Undurraga, Luis Merino Reyes, Víctor Castro y Andrés Sabella, al amparo de la Universidad de Chile y con la ayuda del dibujante Osvaldo Salas, acometieron la empresa de poner en circulación un caballo poético. Su Pegaso o Clavileño, su caballo alado, se llamó "Caballo de Fuego", porque, de acuerdo con el diseño de Salas, el querido animal en su desbocada carrera, despedía fuego. Es decir, la incandescencia de la poesía. Pues bien, Antonio de Undurraga se quedó solo. Mantuvo encendido, sin embargo, el fuego de su cabalgadura. En el número más reciente de "Caballo de Fuego" (que corresponde a diciembre de 1987), entre otras curiosas colaboraciones, Antonio de Undurraga acoge una de Aldo Carranza. Se titula "Agentes Secretos Literarios". Aldo Carranza desacraliza en su artículo la visión del "boom latinoamericano" entregada por el novelista José Donoso. Otro colaborador especial, René García del Olivar, aborda el tema del caudillismo en la política latinoamericana. En su análisis, García del Olivar apunta que "O'Higgins, con educación en gran parte británica, al prohibir las corridas de toros, hizo un acto profundamente anti sadomasoquista y anti español. Y al renunciar a los cinco años de mando, un acto despreciado por los caudillos". En opinión de García del Olivar, Iberoamérica sólo tendrá democracia cuando la gobiernen los Primeros Ministros. Esto es, cuando impere un parlamentarismo a la europea.



Antonio de Undurraga, poeta y "caballista epónimo".



Ni Sabella escapa al embrujo de Andrés Sabella en Antofagasta.

Para leer y contar [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para leer y contar [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile